

Revista HOY, la Universidad

http://www.unc.edu.ar/seccion/divulgacion/hoylauniversidad/numero5/revista_hoylauniversidad_5.pdf/view?searchterm=p

Luis Daniel Hocsman

Título:

Imágenes, y una cara inocultable del campo argentino

Qué nos sugieren estas imágenes?

Acaso dislocadas de una realidad que quiere mostrarse "moderna", libre de males propios de otra época?

Pues, no. Claramente son muestra del presente.

Distintas escenas en un mismo escenario en donde domina la más absoluta precariedad de condiciones laborales.

En un extremo de la muestra: visiones de un campamento, una tienda o carpa, o apenas improvisado techo de campaña, con niños que acomodan lo que habrá servido de cobijo en el descanso nocturno luego de una suma ininterrumpida de trabajo a destajo, presurosos para reiniciar la jornada. Sugiere "trabajo infantil", una mujer y más niños al fondo de la imagen hace que ese trabajo infantil sea un componente de un trabajo de dimensión familiar. Nada nuevo para quienes conocen de la historia del trabajo campesino o indígena en todo el continente.

La mirada se dirige al otro extremo de la secuencia de imágenes, una suerte de panteón moderno. Tienta recurrir a la simple metáfora de "nicho mortuario", solo que de chapa. Remite también a lo que muestra la historia contemporánea en tiempos de surgimiento del capitalismo, en que el denominado "sistema de camas calientes" era una sucesión de cuerpos en reposo, apenas dispuestos a ser devorados por la máquina emergente de la fábrica. Así, estos nichos modernos, campestres en este caso, son apenas un espacio indigno para la reposición de la vida.

Otra imagen, la del retrete, mas indigno aún, sin siquiera una letrina, ni nada que guarde el más elemental espacio de intimidad.

Como síntesis, trabajadores rurales soportando condiciones de hacinamiento en esas casillas de chapa, sin –además– otras condiciones de infraestructura tales como electricidad, suministro de agua corriente, sin baños, y ni qué decir de provisión de agua potable.

De lo observado, se desprenden interrogantes que tienen –en un planteo lógico y consecuente– respuestas derivadas: si esas son las condiciones materiales –aquellas que no pueden ocultarse sino tras vallas, cercos o aislamiento geográfico– cómo son las condiciones "contractuales"? Seguramente plagadas de arbitrariedades, que van desde las modalidades y temporalidad del pago, hasta, cuestiones de organización de proceso productivo vinculadas al disciplinamiento de la mano de obra; donde intervienen una variedad de castigos y sanciones.

El conjunto de imágenes nos remite a noticias recientes, de apenas iniciado el 2011, tras la "detección" de casos de explotación de mano de obra en condiciones de "esclavitud / servidumbre" en distintos establecimientos y/o emprendimientos agrícolas de la Argentina.

No nos detenemos en estas líneas en el porqué de esa emergente – por cierto muy tardía – intervención de los organismos oficiales (AFIP, Ministerios de Trabajo), ni en el papel del gremio cuya función es el velar por los derechos de estos trabajadores o bien luchar por y con ellos. Fundamentos que rondan entre ocultamiento, dilación, negligencia o especulación política de baja estofa.

Noticias recientes para hechos y condiciones que con el apelativo de "trabajo esclavo" remiten y pretenden remitir a condiciones de otra época. No son sino la condición misma del capitalismo, aquel que pretende exotizar lo que no quiere asumir como propio, como constitutivo de su condición intrínseca: de optimización de la inversión, o mejor dicho minimizar esta en cuanto menor cantidad y calidad sea posible, fundamentada en su más pura lógica consistente en la extrema avidez de lucro; en todos los espacios.

No por "novedoso" o sorprendente, como acaso pretende demostrarse, es nuevo. Como ocurre cuando cada tanto se nos "sorprende" con la muerte de un niño por desnutrición o las más elemental enfermedad evitable en algún hospital público norteño, del conurbano bonaerense. Son condiciones estructurales, en un orden social donde las formas de organización capitalista valorizan todo lo que encuentra y apropiación a su paso.

No son las formas de organización del trabajo típicamente capitalistas, las que ese orden social presenta como virtuosas en una justa retribución de esfuerzos y capacidades, es decir el pago de un salario por la venta de la energía humana, y una retribución suficiente como para que el trabajador propietario de esa energía pueda con el paso de los años poner en disposición del capital un trabajador igualmente dotado de fuerza y conocimientos como para ser reemplazado generacionalmente. No es ese el caso de los trabajadores rurales temporarios.

Es válido preguntarnos cómo estos trabajadores llegan a semejantes condiciones. Y la respuesta no es alejada de las jóvenes cuyo destino encuentra otro "trabajo esclavo" como la prostitución. Es en deterioro creciente de sus condiciones de vida en el interior del país, o en el despojo de sus tierras en donde desde el siglo previo a este que campesinos e indígenas encontraron su destino trashumante por una u otra cosecha en un casi ininterrumpido circuito de migraciones temporarias como cosecheros de frutícolas, yerba mate, caña de azúcar, algodón, etc. sembradores y labradores de tabaco, hortalizas, etc. Poblando geografías, transitando respectivamente por caminos y vías férreas (cuando estas existían) de Mendoza o San Juan, Alto Valle de Río Negro y Tucumán, Misiones y Corrientes, Salta y Jujuy, Chaco, nuevamente Salta y Corrientes, Buenos Aires. Regresando sí, en algunos meses para reponer su fuerza de trabajo ya no es esas casillas de chapa o lonas, tal y como muestran las imágenes aquí expuestas.

La fuente actual e inagotable de estos trabajadores está en los mismo espacios, las provincias extra-pampeanas, ahora mas impactadas que en casi 150 años de historia, desde la constitución de la Argentina como nación agroexportadora. En un campo sustentado en un modelo de similares características. Solo que la policromía de vacas, maíz y trigo ha cedido al "verde soja". El resto es ya bien conocido, no es novedad ni noticia, es lo que domina no solo el paisaje pampeano, y extra pampeano, salvo en los reductos resistidos por campesinos empecinados en Santiago del Estero, y en cada uno de esos rincones en los cuales se reproduce la vida, cuando no se está en... otra vez, las imágenes que acompañan esta nota. Expansión de la superficie cultivada, "cosecha record!", año tras año, incesantemente desde mediados de la década del 70, exponencialmente desde los 90, multiplicado este "agronegocio" con los beneficios del cambio monetario y elevación de precio internacional luego del 2001, mas y mas expansión de la frontera agrícola de monocultivos para exportación, y el contrapunto de incesante de despojo y apropiación de territorios campesinos... imágenes estas que no son resabio esclavista sino la cara inocultable del campo argentino.

Vínculo con la universidad

Profesor Titular Efectivo. Centro de Estudios Avanzados Área: Estudios Latinoamericanos - Programa de Estudios Socio-antropológicos Agrarios.

Director Doctorado en Estudios Sociales Agrarios. Centro de Estudios Avanzados / Facultad de Ciencias Agropecuarias – UNC.

Coordinador del "Programa de Estudios Conflictividad agraria y Desarrollo rural". Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad. Unidad Ejecutora de CONICET - UNC.